**06.12.2017**

**Mantenemos el estado de “Entrada a Ibur” por encima de todos los disturbios**

1. El Ibur (concepción) primero se hace a través del Superior, del modo en el que el hombre que recibe el despertar de arriba. El Ibur segundo, es decir, luego el inferior tiene que trabajar por sí mismo, a fuerza del despertar que recibió, o sea, agregar mediante el despertar que recibió del Superior y trabajar por su esfuerzo, o de otro modo pierde todo y vuelve al estado de punto negro, que significa que su espiritualidad se encuentra en la oscuridad que no ilumina. A pesar de ello, hay que interpretar “se anuncia de Arriba su primer esposa, fulana para fulano”, de igual manera, el primer Ibur viene y declara de Arriba que actúa en calidad de despertar de Arriba. “Y la segunda esposa es en base a sus actos”, como en el caso del Ibur segundo que es por sus propios medios, según sus actos.  
   **(Rabash - 3, Artículo 873, “Ibur - 2”)**
2. La base es que uno tiene que pedir que todo su pensamiento y deseo sea solo en beneficio del Creador, enseguida llega una imagen de bajeza llamada “Shejiná en el polvo”. Por eso uno no tiene que impresionarse por los descensos porque un centavo y otro centavo forman una gran suma. Esto es como aprendimos que no hay ausencia en la espiritualidad sino que por ahora se retiró para que haya lugar para el trabajo de avanzar, pues cada momento que uno hace averiguaciones dentro de la Kedushá, ya esto entra bajo el dominio de la Kedushá, que uno desciende solo para esclarecer más chispas de Kedushá. Hay un solo consejo– que uno no espere hasta que lo bajen de su nivel, y entonces cuando siente su bajeza vuelve a subir, y este ascenso es que esclareció parte de la Kedushá solo que uno mismo desciende y eleva otras chispas y las sube al dominio de la Kedushá. Como dijeron los sabios (Shabat 142), que antes de que yo pierda el estado en el que estoy, comienzo a buscar.  
   **(Rabash - 2, Carta 77)**
3. Uno no debe decir: yo espero hasta que el Creador me dé un despertar de Arriba, entonces tendré la posibilidad de servir el trabajo de la santidad, porque Baal HaSulam dijo que uno está destinado a creer en la recompensa y el castigo. Es decir que tiene que decir: “Si no me preocupo yo por mí, ¿quién lo hará?, y cuando yo me ocupo de mí, ¿qué soy? Y si no ahora, ¿Cuándo?” (Avot, 1).   
   Por lo tanto, está prohibido esperar por el momento después, sino decir “si no ahora, ¿Cuándo?” Y está prohibido esperar por un tiempo más apropiado, porque “entonces me levantaré para realizar el servicio sagrado”, sino como dijeron los sabios (Avot, 2:5) “no digas cuando vaya cambiaré, que no sea que no vayas”.  
   **(Rabash - 1, Artículo 18, “Cuál es la causa del rezo”, 1986)**
4. Lo principal es el esfuerzo, es decir, desear cómo esforzarse en el servicio del Creador, porque el trabajo común no se toma en cuenta, sino lo que se agrega a lo más común, que es lo que llamamos esfuerzo. Semejante a cuando uno tiene que comer una libra de pan para saciarse, entonces todo lo comido durante la comida no se considera como que se ha saciado, sino en el último bocado de la libra que es del tamaño de una aceituna, que significa el agregado faltante para determinar la medida en la que se sacia. Y de cada trabajo, el Creador considera solo el agregado a lo común, que son las letras y los Kelim para recibir la Luz de Su rostro. Comprende esto bien..  
   **(Baal HaSulam, carta 38)**
5. no translation
6. La corrección que uno va por la línea izquierda es que no espera recibir un descenso y caer, y entonces esperar a que llegue un despertar desde Arriba, sino que uno atrae para sí la izquierda y entonces ve que se encuentra en un estado de descenso. Es decir, que no tiene ningún Nitzotz (chispa) que quiera trabajar para otorgar ni para su propio beneficio. Entonces ya tiene lugar para el rezo. Esto es según lo dicho por mi padre y maestro respecto a lo que dijeron los antiguos sabios sobre David, que dijo “yo despierto al amanecer y no es el amanecer el que me despierta”, que significa que el rey David no esperó hasta el amanecer, llamado “negro”, que es nivel de oscuridad. Es decir que la oscuridad lo despierte, sino que él mismo despierta la oscuridad. Y reza por ella, para que el Creador le ilumine el rostro y de todos modos, gana con eso tiempo para tener una preparación para la oscuridad y entonces le es más fácil corregirla.  
   **(Rabash - 2, Artículo 10, “Qué es que el Rey está parado en su campo cuando el cultivo es maduro, en el trabajo”, 1991)**
7. no translation
8. Una persona que quiere ir por el camino del otorgamiento, tiene que comprender que le dan desde el cielo un tratamiento especial, que lo bajan de su estado anterior para que comience a pensar realmente en la meta, o sea, qué quieren de uno y que quiere uno que el Creador le dé. Sin embargo, cuando uno se encuentra en un estado de ascenso, o sea, que siente el deseo de dedicarse a la Torá y las Mitzvot, entonces no tiene necesidad ninguna de preocuparse por la espiritualidad y quiere mantenerse así todos los días de su vida, puesto que se siente bien así.   
   De aquí resulta que el descenso que recibió, es para su bien, como se dijo antes, que recibe un tratamiento especial al haber sido bajado de su estado en el que pensaba que tiene algo de la perfección. Esto se nota al aceptar uno quedarse así en el estado actual toda su vida. Mientras que ahora, al ver que está alejado de la espiritualidad, comienza a pensar “¿qué quieren de mí realmente, qué me toca hacer y cuál es la meta que tengo que alcanzar?”, y se ve a sí mismo que no tiene ninguna fuerza para el trabajo y se encuentra a sí mismo en un estado de “entre el cielo y la tierra”. Uno puede reforzarse sabiendo que solo el Creador puede ayudarle, porque por su propia parte, está perdido.   
   De esto se dice (Isaías 40:31) “pero los que esperan a Dios, renovarán sus fuerzas”, es decir que aquellos que tienen esperanza en Dios, que ven que no hay nadie más en el mundo que pueda ayudarles, renovarán fuerzas en todo momento. Resulta que el descenso fue precisamente un ascenso, o sea, que mediante este descenso que sentían, les permite subir de grado pues “no hay Luz sin Kli”.  
   **(Rabash - 1, Artículo 29, “Lishmá y Lo Lishmá”, 1986)**
9. no translation
10. Uno debe decir que el hecho que está en el estado más bajo, no es por razón de que ahora hubiese empeorado como persona sino que ahora, al querer corregirse a sí mismo para que todos sus actos sean en nombre del Creador, entonces desde Arriba le revelan su estado real, lo que se encuentra dentro de su cuerpo, que hasta ahora sus actos eran desconocidos y no se notaban por afuera. Y ahora que el Creador los revela, uno debe decir que el hecho que el Creador le haya revelado el mal que hay en uno es una misericordia, para que reconozca la verdad y tenga la posibilidad de pedir al Creador un rezo genuino. Resulta que por un lado, uno ve ahora que se encuentra alejado del Creador, y por otro lado uno tiene que decir que el Creador está cerca de uno y lo cuida y le muestra sus deficiencias. Por eso tiene que decir que se trata de Jasadim. Está escrito que “siempre alabaré los Jasadim de Dios”, es decir que por un lado tiene alegría y alaba este estado y por otro lado ve que tiene que arrepentirse. Esto es que tiene que pedirle al Creador que le acerque y le de el deseo de otorgar, que es una naturaleza secundaria.  
    **(Rabash - 2, Art. 1, “Qué es ‘no tenemos otro Rey más que Tú’ en el trabajo”,1991)**
11. Cuidarte de no recibir “Tiltula de Gavra” (sacudida de hombre) antes de tiempo, pues “el hombre se halla donde está su pensamiento”. Por esto, cuando uno está seguro que tendrá carencias de nada, entonces puede dedicar todo su trabajo a asuntos de la Torá, debido a que “lo sagrado se adhiere a lo sagrado”. Pero en estado de inseguridad necesitará del esfuerzo, y este esfuerzo es el Sitra Ajra, “y aquello que no es sagrado no se adhiere a lo sagrado”, por lo que no podrá dedicar su trabajo a asuntos de la Torá. Y si realmente siente que debe caminar penosamente en tierras de ultramar, y aun si no pusiera atención a estas cosas, debe regresar como un poseído sobre sus talones par aque sus chispas no se esparzan en tiempos y lugares fuera de esto, pues aun no están unidas como debe ser.  
    **Baal HaSulam, Carta 18**
12. Uno debe saber que, durante el trabajo, cuando el deseo de recibir se dirige a la persona con todo tipo de argumentos, no hay discusiones ni razonamientos alguno que puedan servir. A pesar de que uno piense que son argumentos justificados, esto no le ayudará a vencer su propio mal. Por el contrario, está escrito: “Él desafila sus dientes”. Esto significa avanzar solo por medio de acciones, y no de argumentos. Quiere decir que uno debe aumentar su poder a la fuerza. Este es el sentido de lo que escribieron nuestros sabios: “Se le obliga hasta que dice ‘yo quiero’”. Dicho de otro modo, gracias a la persistencia, el hábito se torna en una segunda naturaleza. Concretamente, uno debe intentar tener un fuerte deseo de conseguir el deseo de otorgar y sobreponerse al deseo de recibir. Un fuerte deseo quiere decir que este es medido por la proliferación de las pausas y de los descansos intermedios, esto es, los intervalos entre cada superación. A veces, en el medio, uno recibe un intervalo, es decir, un descenso. Este descenso puede ser un intervalo de un minuto, una hora, un día o un mes. Después, uno reanuda el trabajo de sobreponerse al deseo de recibir, y los intentos de alcanzar el deseo de otorgar. Un deseo se considera fuerte cuando el intervalo no le lleva un largo tiempo, sino que inmediatamente se despierta para continuar su trabajo.  
    **(Baal HaSulam, Shamati 17, ¿Qué significa “El Creador detesta a los cuerpos”, en el trabajo?**
13. Uno no tiene más remedio que dirigir todos los momentos presentes y futuros para ser ofrecidos y presentados a Su gran nombre. Aquel que rechaza un momento ante Él, porque es difícil, manifiesta su estupidez abiertamente, porque todos los mundos y todos los tiempos no le valen la pena porque la Luz de Su rostro no está vestida en los tiempos y las ocasiones, a pesar que el trabajo del hombre ciertamente cambia a causa de ellos. Es por eso que la fe y la seguridad por encima de la razón han sido preparadas para nosotros por nuestros sagrados padres, y uno puede usarlos en los tiempos difíciles sin esfuerzo e incansablemente. Este es el significado de "Por esto viene a la ligera, preparado para todas Sus obras en esos seis días". La letra Hey, que es la raíz de la Creación, es una letra ligera, y no sirve de nada trabajar para mejorar su altura como que “fue echada al costado del camino sin motivo y sin propósito”. Por lo tanto, aquel que asume la carga completa del reino de los cielos no encuentra trabajoso servir al Creador, y por lo tanto puede estar adherido al Creador día y noche, en la luz y en la oscuridad y no lo detendrá la lluvia -que se crea en el ir y venir, ni los cambios y los intercambios- porque el Keter, que es Ein Sof, ilumina a todos por completo igual. El necio que camina bajo un diluvio de prevenciones que fluye sobre él, por delante y por detrás- dice a todos que no siente la cesación y la falta de Dvekut (adhesión) como corrupción o iniquidad de su parte.   
    Si lo hubiese sentido así, seguramente se habría esforzado por encontrar alguna táctica para salvarse al menos de la cesación de Dvekut, más o menos. Esta táctica nunca se ha impedido a nadie que la buscó, ya sea como en "el pensamiento de fe" o como en "seguridad", o como en "súplicas de su oración", que son adaptados específicamente a la persona en estrechos y lugares estresantes, porque hasta un ladrón en la clandestinidad llama al Creador. Por esta razón, no requiere Mojin de Gadlut (grandeza) para evitar que la rama se separe de su raíz.  
    **(Baal HaSulam, Carta 18)**
14. Aquel que está sentado en su casa no se asemeja a aquél que está parado ante un Rey. Esto quiere decir que la fe tiene que hacerlo sentir a uno como si estuviera todo el día parado ante el Rey. De este modo tiene amor y temor en plenitud. Y no debe descansar hasta que alcance este grado de fe, pues ese es el sentido de nuestra vida y de nuestros días, y no aceptaremos ninguna recompensa.   
    Y la falta de fe debe estar atada a los órganos hasta que la costumbre se convierta en una segunda naturaleza, al grado que “cuando me acuerdo de Él, Él no me deja dormir”. Pero todas las cuestiones corporales apagan ese deseo, pues uno puede ver que todo lo que le proporcione placer, al obtener el placer, este anula la carencia y el dolor, y por esto no querrá recibir ningún consuelo.   
    Uno debe cuidarse de cualquier cosa material que reciba, para que esta no anule su deseo. Esto se consigue lamentándose por sí mismo que, a través de este placer, le faltarán las chispas y el poder de los Kelim (vasijas) de Kedushá (Santidad); es decir, las carencias de Kedushá. Y a través de la aflicción, uno puede cuidar de no perder los Kelim de Kedushá.  
    **(Baal HaSulam, Shamati 211)**
15. Si tienen la intención de dar contento al Creador, esto implica que si desean agregar trabajo, deben incrementar la grandeza del Creador, pues en la medida de Su grandeza, en esa medida podrán anularse ante Él y hacer que todos sus actos sean solo en nombre de los cielos. Es como está escrito en el sagrado Zóhar sobre la frase: “su esposo era conocido en las puertas”, que cada uno “según lo que aprecia en el corazón”. Por lo tanto, aquellos que desean servir a los cielos, a fin de obtener combustible para el trabajo, tienen que esmerarse cada día para conseguir el nivel de fe en la grandeza del Creador, puesto que dicha grandeza del Creador los obliga a servirle. Y este es el placer que reciben en su trabajo.  
    **(Rabash - 2, Artículo 15, “Qué es que los justos son reconocidos por los malvados, en el trabajo”, 1989)**
16. Te aconsejo despertar en tu interior el temor de la frialdad del amor aunque tu mente niegue tal imagen. Pero esfuérzate, porque si existe alguna táctica para agregar sobre el amor y no se realiza, se considera defecto: esto es como aquel que da un gran regalo a su amigo. El amor que se manifiesta en su corazón en el momento del acto no se asemeja al amor que queda en el corazón después del acto sino que va enfriándose día a día hasta llegar a olvidar la bendición del amor y aquel que recibió el regalo debe buscar tácticas día a día para que sean para él como novedad.   
    Esto es todo nuestro trabajo – descubrir el amor en nuestro interior cada día, al igual que fue en el momento de recibirlo, es decir, aumentar y alimentar la mente con muchas adiciones a lo primordial hasta que las adiciones a la bendición actual toque nuestros sentidos como fue con el regalo primordial la primera vez, para esto hay que alistar grandes artimañas.  
    **(Baal HaSulam, Carta 2)**
17. Aquellos que desean trabajar con el fin de otorgar son admitidos en el Palacio del Rey; y cuando uno trabaja con el fin de otorgar, no le importa lo que pueda sentir durante su tarea.   
    Por el contrario, incluso en el estado en que uno distingue algo de negro, no se impresiona por ello, sino que solamente desea que el Creador le dé la fuerza para poder superar todos los obstáculos. Significa que uno no le pide al Creador que le proporcione una forma de blanco, sino que le dé las fuerzas para trascender todos los ocultamientos.   
    De este modo, aquellos que desean trabajar con el fin de otorgar, y están constantemente en el estado de blancura, esta blancura le permite a uno seguir la labor, ya que mientras ilumina, uno puede trabajar incluso bajo la forma de recepción para sí mismo.   
    Así, sucede que uno nunca podrá saber si su trabajo se encuentra en un estado de pureza o no; y esto provoca que jamás pueda adquirir Dvekut (adhesión) al Creador. Por esta razón, uno recibe de Arriba forma de negrura, y así puede ver si su trabajo se encuentra en estado de pureza.   
    En otras palabras, si uno también puede sentir regocijo en un estado de negrura, es señal de que trabaja en pureza, pues uno debe alegrarse y creer que desde Arriba le fue dada una oportunidad de poder trabajar con el fin de otorgar.  
    **(Baal HaSulam, Shamati 42, ¿Qué significan las siglas ELUL en el trabajo?)**
18. El versículo que dice “que el hombre no vive sólo del pan, sino vivirá de todo lo que sale de la boca del Señor”. Esto significa que la vitalidad de Kedushá (Santidad) dentro de uno no viene específicamente por aproximarse, de ingresos, de entradas a la Kedushá, sino también de las salidas, de los alejamientos. Esto se debe a que a través de la Sitra Ajra que se viste dentro del cuerpo de uno, reclamando “es toda mía”, con justo argumento, uno adquiere fe permanente cuando consigue superar estos estados. Esto quiere decir que uno debe atribuir todo al Creador; es decir, que incluso las salidas vienen de Él. Y cuando lo consigue descubre que tanto las salidas como las entradas provienen de Él.   
    Esto fuerza a uno a ser humilde, ya que ahora ve que el Creador es quién está detrás de todo: tanto de las salidas como de las entradas. Y este es el sentido de lo que está dicho acerca de Moisés, que él era humilde y paciente; uno debe tolerar su estado de inferioridad. Y en el momento que uno abandona la inferioridad, inmediatamente pierde todos los grados de “Moisés” que ya había conseguido. Este es el asunto de la paciencia. Toda persona experimenta el estado de inferioridad, pero no toda persona siente que la inferioridad sea algo bueno. Esto es, porque uno no desea sufrir. Pero Moisés toleró la humildad, por lo cual se le llamó humilde, ya que el estado de humildad le producía alegría.  
    **(Baal HaSulam, Shamati 121, “Cual barcos mercantiles”)**
19. El sagrado Zóhar pregunta: está escrito – “el Creador está cerca de los que tienen el corazón roto”. Aquel que sirve al Creador, o sea, quien tiene la intención con el fin de otorgar, debería estar alegre por servir al Rey. Y si no tiene alegría durante esta labor, significa que le falta la apreciación de la grandeza del Rey. Por eso, si uno ve que no tiene alegría, entonces tiene que corregir, es decir pensar en la grandeza del Rey. Y si igualmente no siente, entonces tiene que orar al Creador, que el Creador le abra los ojos y el corazón, para que sienta la grandeza del Creador.   
    Y aquí se desarrollan dos estados:   
    a. Al no tener sensación de grandeza, el Rey tiene que sentir pena.   
    b. Uno tiene que estar alegre de que todas las penas provienen de las carencias de espiritualidad, y no como el resto de las personas que todas las carencias por las que se afligen, vienen solo con el fin de recibir.   
    Y uno debe saber quién le ha dado a uno este conocimiento, que debe lamentarse por la espiritualidad. Y por esto tiene que estar contento de que el Creador le haya enviado pensamientos sobre la carencia espiritual, que en sí misma se denomina salvación del Creador. Y por eso, uno debe estar alegre.  
    **Rabash 3, Art. 42, Servir al Creador con alegría**
20. Siempre debemos observar la meta que es “beneficiar a Sus creados”, y si la inclinación del mal llega a una persona y le pregunta todas las preguntas de Faraón, no debe rechazarlo con excusas invalidas, sino decir: "Ahora, con tus preguntas, puedo comenzar con la labor de otorgamiento".  
    Esto significa que no debemos decir en relación a las preguntas de la tendencia al mal que esto viene a fin de degradarnos de nuestro nivel. Por el contrario, ahora nos está dando lugar para trabajar, por lo cual uno ascenderá por los niveles de perfección. Es decir, cualquier superación en el mundo se llama "ir por las labores del Creador", ya que “un centavo y otro centavo forman una gran cantidad". Es decir, todas las superaciones se acumulan hasta determinada medida, necesaria para convertirse en Kli para la recepción de la abundancia. Superar significa tomar una parte del Kli de recepción y añadirlo a los Kelim de otorgamiento. Es como el Masaj [pantalla], que debemos poner en la Aviut [espesor]. De aquí resulta que si uno no tiene voluntad de recibir, no hay sobre qué formar Masaj (pantalla). Por esta razón, cuando la tendencia al mal nos trae pensamientos extraños, ese es el momento de tomar dichos pensamientos y elevarlos por encima de la razón. Esto es algo que uno puede hacer con todo lo que su alma desea. No debe decir que ahora ha recibido rechazo del trabajo. Más bien, debe decir que le dieron pensamientos y deseos desde arriba para tener lugar para introducirlos en la Kedushá. Resulta de esto que por el contrario, le están acercando desde Arriba, por eso le enviaron el trabajo. Y de esto se dice: “los caminos del Creador son rectos, por él transitarán los justos y en él los malvados fracasarán”.  
    **Rabash 1, Art. 22, La Torá completa es un solo nombre sagrado (1985)**
21. Mientras uno se dedica a la Torà y las Mitzvot, puesto que uno andar sobre las dos líneas, derecha e izquierda, es decir tiempo de perfección y tiempo de carencia, debido a que por un lado tenemos que agradecer al Creador y, seguramente quien siente que recibió muchos beneficios del Creador puede dar màs gratitud. Por eso, cuando uno se dedica a la Torà y las Mitzvot, es entonces el momento de la perfección, es decir que es como que el Creador lo acercò para que sea uno de los servidores del Rey. Pero uno no debe mentirse a sì mismo, decir que siente que es servidor del Rey mientras no lo siente asì. Entonces, còmo puede dar las gracias por haberle acercado si no lo siente. Pero uno tiene que decir en ese caso que a pesar de encontrarse en plena bajeza, que aùn està inmerso en el amor propio, y todavía no es capaz de hacer algo por encima de la razón, de todos modos, el Creador le dio el pensamiento y el deseo de dedicarse a la Torà y las Mitzvot. Y también le dio algo de fuera para poder superar el estado de los espìas que le hablan y martirizan su mente con sus razonamientos, y de todos modos tiene algún agarre en la espiritualidad. Entonces uno tiene que poner atención a eso y creer que el Creador lo està atendiendo y lo guía a transitar el camino que conduce al palacio del Rey. Resulta que uno tiene que alegrarse porque el Creador lo cuida y le da también los descensos. Esto es que uno tiene que creer, en la medida que uno puede comprender, que el Creador le da los ascensos, que uno obviamente no puede decir que uno mismo recibe los ascensos sino que el Creador quiere acercarle, y por ello le da los ascensos. Ademàs, uno tiene que creer que también los descensos fueron dados por el Creador por querer acercarle. Por eso, cualquier acción que uno puede realizar, debe hacerlo como si se hallara en estado de ascenso. Al superar algo durante el descenso, esto se define como despertar de abajo. Cada acción que uno hace y cree que asì es la voluntad del Creador, con ello consigue un acercamiento mayor, es decir que uno mismo comienza a sentir que el Creador le acerca.  
    **Rabash, art. 6, “Cuando tiene uno que utilizar el orgullo en el trabajo” (1990)**
22. Sea cual sea el estado en que se encuentra uno, puede ser servidor del Creador, ya que no necesita nada, pues todo lo hace por encima de la razón. Resulta que uno no necesita ningún Mojin para llegar a ser el siervo del Creador.   
    Ahora podemos interpretar lo que está escrito: “Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos”, que mesa significa, como está escrito, “… y la despide de su casa, y ella sale de su casa y ella fue…” (Deuteronomio 24:1-2). Shulján (mesa) se parece a VeShaljá (y despide), es decir, salir fuera del trabajo.   
    Debemos interpretar que, incluso durante las salidas del trabajo, o sea, durante los estados de descenso, uno aún tiene espacio para trabajar. Esto quiere decir que cuando uno se supera por encima de la razón durante los descensos, y clama que estos también le han sido enviados desde Arriba, los enemigos quedan cancelados. Esto se debe a que los enemigos pensaron que, con las caídas, la persona alcanzaría el estado más bajo y abandonaría la campaña; pero al final sucede lo contrario: los enemigos son anulados.   
    Este es el significado de lo que está escrito: “la mesa que está ante el Señor”, que precisamente de esta forma recibe la faz del Creador. Y este es el significado de que uno vence todos los juicios, incluso los más grandes, puesto que asume en todo momento la carga del Reino de los Cielos. Es decir, siempre encuentra un espacio para trabajar, como está escrito que Rabí Shimón Bar-Yojay dijo: “No hay ningún sitio en el que esconderse de Ti”.  
    **(Baal haSulam, Shamati 83, Acerca de la Vav derecha, la Vav izquierda)**
23. El asunto de “las malicias que se convierten en mèritos” se puede entender si a alguien se le presenta un cuestionamiento, que seguramente es un gran delito ya que este cuestionamiento puede llevarlo a caer a la Klipà (càscara), llamada “cuestionamiento de los orígenes”. Y si se retracta a razón del temor, o sea que se refuerza a sì mismo y no se impresiona de tal pensamiento, entonces “se convierten en errores”, que no ha pecado sino ha errado. Esto significa que hubiera sido mejor si no se le hubiera presentado ese pensamiento extraño, sino que ahora que se le presentò, no tuvo remedio màs que reforzarse para recibir la carga del reino de los cielos. Hay aquí también un estado de retractarse a razón del amor, que ahora que vuelve a aceptar la carga del reino de los cielos es por amor, que recibe esta labor por amor. Esto es que se alegra que el Creador le haya presentado ese pensamiento extraño, por medio del cual puede cumplir esta Mitzvà. Esto se asemeja a la llama prendida de la mecha, que el pensamiento extraño se considera asunto de Ptilà (mecha), que uno quiere descalificar su trabajo. Es decir que el pensamiento extraño le da a entender que por parte del intelecto y la razón no tiene què hacer en la labor del Creador. Al aceptar el pensamiento extraño y decir que no quiere dar ningún pretexto, sino que todo lo que la razón dice es cierto pero uno va por el camino de la fe que es por encima de la razón. Resulta que la llama de la fe se prende a la mecha del pensamiento extraño. Resulta que solo ahora puede cumplir la Mitzvà de la fe como es debido. Resulta que los cuestionamientos que se convierten en mèritos, ya que de otro modo no hubiera podido aceptar ningún mèrito por parte de la fe. Esto se llama “se alegra en las angustias”, que a pesar de sufrir angustias porque el pensamiento extraño lo aflige, y le hace hablar maldad y calumnia y mala lengua contra la labor del Creador, de todos modos se alegra porque ahora justamente puede cumplir el estado de fe por encima de la razón, y esto se denomina alegría de la Mitzvà.  
    **Rabash 3, art. 5, “El asunto de las malicias que se convierten en mèritos”**
24. no translation
25. no translation
26. Al pasar el tiempo en el que invirtió fuerzas y no ve llenado para su carencia, entonces comienza a formarse en él un estado de sufrimientos y dolores por haber invertido energías y no ver ningún avance en su trabajo. Entonces comienzan a llegar los pensamientos uno tras otro. A veces en chispas de desesperanza, y a veces se refuerza y luego otra vez ve que cae de su estado, y así sucesivamente. Hasta que se acumula en él una carencia verdadera, que consiguió así el esfuerzo en ascensos y descensos, que de estos ascensos y descensos le quedan cada vez sensaciones de dolor por no haber conseguido aún la adhesión al Creador y así se colma la medida de esfuerzo en su totalidad, lo que se llama “Kli”, y así le llega el llenado por parte del Creador ya que ahora tiene un Kli verdadero. Resulta de esto que lo que vio, que ahora, después de varios años de trabajo iba marcha atrás, fue a propósito, para que sienta el dolor de no tener la adhesión al Creador. Resulta que cada vez debe ver cómo se acerca más al estado de la formación del Kli, llamado “carencia verdadera”, que la medida de la pequeñez y la grandeza de la carencia, está en la medida del sufrimiento que siente por no tener el llenado, llamado aquí “adhesión al Creador”, que todo su deseo sea únicamente dar contento al Creador.  
    **Rabash - 1, Artículo 24, “La diferencia entre caridad y regalo”, 1986**
27. “En el lugar donde encuentras Su grandeza, allí encontrarás Su humildad”. Quiere decir que quien está siempre en verdadera Dvekut (adhesión), ve que el Creador se humilla, que el Creador está presente en los lugares bajos.   
    Uno no sabe qué hacer, y por eso está escrito “quien se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra”. Uno observa la grandeza del Creador y luego “que se humilla”, es decir, que baja el cielo a la Tierra. El consejo que se ofrece con respecto a esto es pensar que si este deseo proviene del Creador, no tenemos nada mayor que eso, tal como está escrito: “Él levanta al pobre de las basuras”.   
    Primero, uno debe ver si tiene carencia. De lo contrario, debe rezar por ella: ¿Por qué no la tengo? La razón por la que no tiene carencia se debe a la falta de reconocimiento.   
    Por ende, en cada Mitzvá (precepto) uno debe rezar: ¿por qué no soy consciente de que no estoy observando la Mitzvá plenamente? En otras palabras, el deseo de recibir lo envuelve de tal forma que no ve la verdad. Si uno viera que se encuentra en un estado tan bajo, ciertamente desearía no seguir en ese estado. Por el contrario, uno debe esforzarse constantemente en su trabajo hasta alcanzar el arrepentimiento, tal como está escrito: “Él lleva a uno al inframundo, y luego lo eleva”.   
    Esto significa que cuando el Creador desea que el malvado se arrepienta, hace para él que el inframundo sea tan bajo de modo que el mismo malvado no quiere serlo más. Por lo tanto, uno necesita elevar una plegaria para que el Creador le enseñe la verdad incorporándole a uno la Luz de la Torá.  
    **Baal HaSulam, Shamati 47, En el lugar donde encuentras Su grandeza**
28. Es difícil describir el estado de descenso, el momento en que se pierden todas las labores y esfuerzos realizados desde el comienzo del trabajo hasta el tiempo mismo del descenso. A quien jamás ha probado el gusto y el sabor del servicio a Dios, esto le parece algo ajeno, ya que esto le sucede a aquéllos que se encuentran en grados elevados. Pero las personas comunes y corrientes no tienen conexión alguna con el servicio a Dios, sino sólo con las ansias del deseo de recibir, que está presente en el flujo del mundo, bañando al mundo entero con este deseo.   
     Sin embargo, debemos comprender por qué han llegado a tal estado. Después de todo, con o sin el consentimiento de uno, no existe cambio alguno por parte del Creador del Cielo o de la tierra. Él solamente se comporta como el Bien que hace el bien. De este modo, ¿cuál ha de ser el resultado de tal situación?   
    Debemos decir que viene a anunciar Su grandeza. Uno no necesita actuar como si no la valorara. Por el contrario, debe comportarse de acuerdo al temor que corresponde a Su majestad, para conocer el mérito y la distancia existente entre él y el Creador. Es difícil comprender esto con una mente externa, o tener cualquier noción posible de la conexión entre el Creador y la creación.Y en ese momento de descenso, siente que es imposible percibir algún tipo de conexión o pertenencia al Creador de acuerdo con la adhesión. Esto se debe a que siente que la servidumbre es algo extraño para el mundo entero.   
     En verdad, esto es ciertamente así; pero allí donde encuentras Su grandeza, encuentras Su humildad. Eso significa que el hecho de que el Creador le haya entregado este presente a la creación para permitirle conectarse y adherirse a Él, es algo que se encuentra más allá de la naturaleza.   
    Por lo tanto, cuando uno vuelve a conectarse, debe recordar siempre su tiempo de descenso, para así conocer y apreciar el valor del momento de la adhesión, y de este modo saber que ahora posee la salvación por encima del modo natural.  
    **Baal HaSulam, Shamati, 191. El tiempo de descenso**
29. En el momento de la preparación del hombre para regresar a su raíz, no se producirá de una vez el emparejamiento completo, sino que se produce un estimulo, que es el asunto del nivel de Nefesh, el estilo de los ciclos que persiguen con toda su fuerza, temblando y sudando tras la sagrada Shejiná hasta que se posen sobre este extremo todo el día y toda la noche, incesantemente. Como está escrito en los libros en el asunto de los ciclos, hasta que su alma se complete en los niveles de Nefesh, y vaya acercándose, irán aumentando sus añoranzas y su angustia, porque la fuerte pasión que no se completa deja tras de sí una gran pena, en la medida de su pasión. Este es el asunto de la “Truá” (aclamación), y “el poeta nos enseña y dice: despierta (Tair)”, es decir que tú produces estímulos en la sagrada Shejiná. Y “aclama” (Taría), pues producen una gran pena sin precedente, en el asunto de “gemido y lamentación” pues al momento en el que uno se lamenta, ¿qué dice la Shejiná? ¿Por qué haces esto? Es con el fin de cortar cualquier aclamación. Esto es que “la rectitud del justo no le salvará el día de su transgresión”. Y Él, que sabe todos lo oculto ve claramente la medida del deseo enel corazón del hombre por acercarse a Él, que todavía puede llegar a interrumpirse. Por eso es que el Creador multiplica sus estímulos, o sea, los comienzos de las copulaciones, que si uno obedece al Creador en base a “Dios es tu sombra”resulta que no cae ni desciende debido a la superación de la pena de los estímulos pues ve y escucha que la propia sagrada Shejiná sufre en la misma medida debido a las múltiples añoranzas que van creciendo cada vez más con más y más anhelos hasta que se completa el punto en su corazón con un deseo íntegro en un lazo tan fuerte que no puede ser derrocado.   
    Rabí Shimón Bar Yojai dijo sobre la Idra: “yo soy de mi amado y Su pasión está en mí. Todos los días en los que estuve atado a este mundo, me amarré en un solo lazo con el Creador, y por eso ahora Su pasión está en mí.” Hasta que Él, quien sabe todo lo oculto, atestigue que ya no volverá a su vanidad, por lo cual logra regresar la Hey respecto a la Vav por la eternidad. Esto es el fin de la copulación y la restauración de la gloria pasada, que es el asunto de “el gran soplo del shofar”  
    **(Baal HaSulam, Carta 19)**
30. Fábula: un hombre camina por el camino principal y ve un bello  
     jardín y escucha una voz que le llama, proveniente del rey que estaba caminando en el jardín. Entusiasmado, con un salto pasa la cerca y se encuentra dentro del jardín. Con tanta emoción y prisa no se dio cuenta que caminaba ante el rey y el rey iba cerca paseando justo detrás de él.   
    Y así iba caminando y agradeciendo y alabando al rey con toda su fuerza con intención de prepararse para recibir al rey. Y no notaba en absoluto que el rey se encontraba a su lado. Y de pronto gira su rostro y ve que el rey se encuentra a su lado. Naturalmente, en ese momento se siente muy feliz. Y comenzó a caminar detrás del rey, glorificando y alabándolo todo lo que podía, ya que el rey iba delante de él y él iba tras el rey.   
    Y así iban paseando, hasta la puerta. Y el hombre sale por la puerta y regresa al sitio donde estaba inicialmente, y el rey se queda en el jardín y cierra la puerta. Y cuando el hombre ve que ya se separó de él, y el rey no se encuentra a su lado, comienza a buscar la puerta por la que salió de modo que el rey esté delante de él. Pero no hay tal puerta, sino solo como fue la primera vez, que él iba delante del rey y el rey iba detrás de él sin que lo notara.   
    Así debe ser también ahora. Pero esto requiere de una gran habilidad.  
    **Baal HaSulam, Carta 42**

http://files.kabbalahmedia.info/download/audio/heb\_o\_rav\_2017-12-06\_kitei-makor\_avoda-im-afraot\_n1\_p1.mp3